

# ***La excelencia en la enseñanza universitaria: visión del profesorado en una institución del norte de México***

---

GUADALUPE CHÁVEZ GONZÁLEZ  
Universidad Autónoma de Nuevo León (México)  
guadalupe\_ch@hotmail.com

MARÍA CONCEPCIÓN TREVIÑO TIJERINA  
Universidad Autónoma de Nuevo León (México)  
draconny@yahoo.com.mx

## **Resumen**

El objetivo de este artículo es aportar conocimientos acerca de la excelencia del profesorado, en articulación con el de ética profesional, por ser ambos aspectos indisolubles. Comparte los datos obtenidos de un cuestionario que recoge las percepciones, ideas y opiniones de los docentes sobre esta temática, lo que ha permitido contar con un primer acercamiento a sus diversas dimensiones, así como a los valores y rasgos que enmarcan su actuación. La pregunta central de la investigación es: ¿Cuáles son los indicadores, rasgos, actitudes y valores más relevantes que los académicos en la universidad consideran que caracterizan a un profesor de excelencia? Se analizaron 108 cuestionarios contestados. Se encontró que el profesorado universitario considera muy relevante, la preparación, el desarrollo de las clases, su autoformación docente, reflexionar sobre su práctica para mejorarla, ofrecer una enseñanza de calidad, transmitir al alumnado su pasión por la profesión, fomentar compromiso con la materia, asegurarse de que sus estudiantes le entiendan, evaluar de acuerdo con criterios previamente fijados y conocidos por los estudiantes, actualizar la programación de sus asignaturas y motivar a sus estudiantes y mantener su interés por la asignatura.

**Palabras clave:** *Excelencia, Criterios, Indicadores.*

***Excellence in university teaching: vision of teachers in an institution in the North of Mexico***

## **Abstract**

*The objective of this article is to provide knowledge on the subject of the excellence of the teaching staff, in articulation with that of professional ethics,*

*since they are both inseparable aspects. It shares the data obtained from a questionnaire that gathers the perceptions, ideas and opinions of the academics about this thematic, which has allowed us to have a first approach to diverse dimensions, as well as to the values and features that frame their performance. The central question of this research is: What are the most relevant indicators, traits, attitudes and values that professors at the university consider that characterizes an excellent professor? 108 answered questionnaires were analyzed. We found that the university teaching staff considers as very relevant the preparation, the development of the classes, their teaching self-training, reflecting on their practice to improve it, offering a quality teaching, transmitting to the students their passion for the profession, encourage commitment to the subject, ensure that their students understand, evaluate according to previously set criteria and known by the students, update the programming of their subjects and motivate their students and maintain their interest in the subject.*

**Keywords:** *Excellence, criteria, indicators.*

## **1. Introducción**

El proyecto de transformación de la educación superior basado en la calidad y la excelencia se inicia en la entonces Comunidad Europea en los años ochenta, según refiere Aurelio Villa (2008); inicialmente el concepto de calidad –aquí interpretamos a Villa- de la educación superior se definió de forma general y abstracta de tal manera que no era suficientemente claro, por lo que se observó la necesidad de definir tal concepto a partir de sus componentes, estableciendo estándares, criterios y enfoques metodológicos que permitieran abordar la evaluación institucional y de los profesores de una forma más pertinente (Villa, 2008). Pues bien, esta idea se generalizó en el mundo occidental, y es así que en América Latina y particularmente en México la práctica de verificar la calidad educativa mediante la evaluación se instaló en las instituciones dedicadas a la educación y entonces, ya no solamente se evalúan los aprendizajes como era tradición, sino que también se observa y evalúa al profesorado, así como también a la propia institución, bajo el precepto de que los resultados han de ayudar a la mejora de la calidad y por ende, al reconocimiento social.

Esto explica en parte que se haya desarrollado desde hace tiempo, una importante línea de investigación relativa al trabajo del profesorado, precisamente con la intención de que los hallazgos contribuyan a conocer a estos actores fundamentales de la educación y se identifiquen sus fortalezas y debilidades en las diversas dimensiones en que se desenvuelve su práctica.

Investigar sobre la excelencia del profesorado tiene hoy gran relevancia, ya que la excelencia es un criterio y/o indicador que permite la valoración del trabajo académico bajo ciertos estándares. Así, este artículo es un producto parcial de una investigación que sobre este tema realizan un grupo de profesoras y profesores de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), institución pública de educación superior más importante y con la mayor oferta académica del noreste de México. La investigación que se realiza en la UANL se vincula al proyecto de Ana Hirsch Adler, de la Universidad Nacional Autónoma de México, adscrita al Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE-UNAM), que lleva por nombre, “Estudio sobre la Excelencia del Profesorado del Posgrado de la UNAM” (Hirsch, 2017).

De esta forma, en la UANL también se intenta aportar en la construcción del concepto de excelencia del profesorado, articulando el tema con la ética profesional, por estar este último aspecto vinculado fuertemente al primero. Para ello se ha recogido información mediante un cuestionario, en el que se expresan las percepciones, ideas y opiniones de los docentes, para comprender las dimensiones en que se mueve o se expresa la excelencia, así como los rasgos y valores que contribuyen a su definición. La investigación se orienta a partir de la siguiente problemática: cuáles son los indicadores, rasgos, actitudes, valores más relevantes que los profesores de la UANL consideran que caracterizan a un profesor de excelencia. Por ahora iniciamos con rasgos, actitudes y valores.

En este punto, es necesario aclarar que en el equipo de investigación de la UANL se tomó la decisión de abordar tanto a profesores de posgrado como de pregrado, debido a que en esta institución no hay profesores exclusivos de un nivel, más bien el nombramiento habilita/obliga a cumplir las diversas funciones establecidas por la universidad en ambos niveles (Ley Orgánica-UANL 1971).

Aunque parezca un lugar común, se acepta que en la actualidad el papel docente se ha hecho mucho más complejo debido a los distintos roles que debe desempeñar y a las tareas más orientadas a favorecer el aprendizaje autónomo de los estudiantes que a la mera enseñanza. Ello supone nuevas competencias y un cambio importante en sus tareas docentes, lo que reitera la necesidad de observar y comprender al profesorado.

## **2. Antecedentes**

Dado lo que se mencionó antes, el proyecto de Ana Hirsch (2017, IISUE-UNAM) es un antecedente natural de este trabajo, el cual parte de dos referentes: la ética profesional y la excelencia del profesorado. La ética profesional se concibe como el modo de mejorar cualitativamente y elevar el grado de humanización social e individual, mediante el ejercicio de la profesión en un contexto social,

porque ofrece pautas concretas de actuación y valores que pueden ser potenciados (Fernández, en Fernández y Hortal, 1994). Por otro lado, debe reconocerse que en el trabajo docente se conjugan de diverso modo, la enseñanza de la ética profesional y el desarrollo de valores (Bolívar 2005). Al respecto, se pronuncia Carlos Cullen (2009), quien sostiene que “La ética tiene que ver con hacernos cargo de lo que consideramos como valores y del sentido de nuestras acciones”, así de sencillo y así de complejo.

Es muy posible que este sea el trasfondo de mandato o sentencia, que consiste en “predicar con el ejemplo”, una idea sobre la excelencia que prevalece en la percepción de los maestros (Benavides y Vences, 2018), mismo que se ha identificado como un rasgo de la excelencia del profesorado en otro análisis de esta investigación, aunque no se abordará en esta colaboración.

Sobre la excelencia, seguimos la idea de Bain (2007), en el sentido de que una docencia de excelencia se caracteriza por altas expectativas acerca del desarrollo intelectual, físico o emocional de sus estudiantes generando en ellos aprendizajes profundos. Ambos campos temáticos permiten observar la necesidad de formación de profesionales que actúen con base en principios que beneficien a sus estudiantes, a la sociedad y a sí mismos.

La investigación es descriptiva, combina estrategias cualitativas y cuantitativas, a partir de un cuestionario o escala desarrollado en la Universidad de Granada, España (Fernández-Cruz y Romero, 2010) y adaptado para la UNAM. También se revisaron artículos publicados y compartidos en foros académicos sobre este tema (Navia y Hirsch, 2015; Hirsch, 2017).

En la UANL, se realizaron algunas acciones (2015-2017) logrando acercamientos diversos (Chávez, 2016; Benavides y Chávez, 2017; Chávez y Treviño, 2017), entre ellos, lo que se obtuvo a partir de un cuestionario diseñado para ese fin, de 13 preguntas que se suministró a estudiantes de licenciatura o pregrado en 2016, por considerar, como afirma Bain (2004), que la visión de los estudiantes (también) tiene un peso específico cuando se trata de valorar el trabajo de los profesores. No es de extrañar que la visión de profesores y estudiantes sea diferente, ello parte del rol que cada grupo desarrolla en la educación superior, aunque, no por ello resultan completamente irreconciliables. Lo que encontramos es que la mayoría de los estudiantes coincidieron en que un buen profesor debe tener los siguientes rasgos: ser dinámico, empático, comprensivo, paciente y tener tacto, con lo que manifiestan la importancia que dan al “buen trato” por parte del docente. Los resultados se socializaron en la UANL y en diversos foros académicos.

### 3. Referentes teóricos

La investigación de Ken Bain, consignada en su libro *Lo que hacen los mejores profesores de la universidad* (2007), ha sido fundamental porque aporta elementos que es posible aplicar en nuestro contexto. Bain se propuso “capturar la sabiduría colectiva de algunos profesores de los Estados Unidos, para registrar no solo lo que hacen, sino también lo que piensan, y, sobre todo, para comenzar una caracterización de sus prácticas” (p. 14). Empieza por definir a “los profesores extraordinarios”, diciendo que son aquellos que “habían logrado un gran éxito a la hora de ayudar a los estudiantes a aprender, consiguiendo influir positiva, sustancial y sostenidamente en sus formas de pensar, actuar y sentir” (p. 15). Además, afirma

Sin excepción, los profesores extraordinarios conocen su materia extremadamente bien. Todos ellos son consumados eruditos, artistas o científicos en activo [...] No obstante, la condición de conocer una disciplina no es particularmente característica [...] Más importante aún: las personas de nuestro estudio [...] han utilizado su conocimiento para desarrollar técnicas que les permitan conocer a fondo principios y conceptos organizativos que otros pueden utilizar para comenzar a construir su propia capacidad de comprensión y desarrollar sus capacidades. (2007:26)

A la vez que el autor destaca la importancia de conocer la materia, también enfatiza, que es igual de importante saber enseñar y/o motivar para que se aprenda. Es decir, siguiendo la idea de Bain, lo lógico es que el profesor o profesora domine la materia que enseña, eso no es lo verdaderamente excepcional. Los profesores extraordinarios son los que consiguen buenos resultados educativos, no solamente las notas escolares o calificaciones, que son necesarias en los sistemas formales, sino que logran que sus estudiantes sean exitosos y seguros de sí mismos y de lo que saben (Bain, 2007:15).

Peter T. Knight (2008), en su investigación sobre *El profesorado de educación superior*, afirma que el ejercicio de la docencia depende en buena medida de la personalidad e identidad profesional del sujeto que enseña, de su relación con el saber y la enseñanza, y de la idea que tenga del estudiante. Ser un buen profesor “es una cuestión personal” (p. 12) que implica prepararse a conciencia, hablar bien, leer libros sobre la enseñanza, utilizar la tecnología, sonreír, orientar bien a los estudiantes, pero en la comprensión de que está integrado a una comunidad con la que comparte sus ideas acerca de la enseñanza y la educación superior.

Cuando el docente no está integrado de forma adecuada al centro educativo, pueden sobrevenir la insatisfacción y el estrés, ya sea porque le afectan ciertos factores estructurales o del ambiente (Knight, 2008: 25); en todo caso,

los posibles efectos que estos aspectos puedan tener en los docentes, suelen ser diferentes según su personalidad, lo que también es cierto, es que debe observarse y atenderse en lo posible.

Por otro lado, la excelencia del profesor implica formalmente en la actualidad cumplir con tres funciones esenciales en la universidad, como son, investigación, gestión y docencia, afirma Aurelio Villa (2008). En la actualidad es fácil observar que el papel del profesorado se ha hecho mucho más complejo debido a los distintos roles que se desempeñan y al incremento de actividades orientadas a favorecer el aprendizaje autónomo de los estudiantes y menos a la enseñanza. Es por ello que casi todas las instituciones consideran necesario formar o crear nuevas competencias y tareas para los docentes, y diseñan programas para potenciar, apoyar la creatividad pedagógica y favorecer la experimentación, evaluar de manera regular para la mejora pedagógica, así como premiar la buena docencia y las contribuciones a la mejora pedagógica en todas las dimensiones. Por otro lado, y dado que a los profesores también se les mide por los criterios relativos a la investigación y a la gestión educativa, aspectos relativamente nuevos pero de importancia destacada entre los indicadores de calidad, encontramos que hay diversos autores que los analizan (De Miguel, 1998, Knight, 2008, Zabalza, 2009), como en buena medida lo hacen los *rankings* nacionales e internacionales al evaluar las instituciones de educación superior.

#### 4. Los profesores y los indicadores de calidad

En la mayoría de los *rankings* académicos la excelencia del profesorado es un rubro de primer orden, tanto en México (las agencias evaluadoras y acreditadoras contemplan el apartado que más frecuentemente llaman planta académica) como en el extranjero. La lista de la Universidad de Shangai JiaoTong, por ejemplo, es muy valorada, ahí toman en cuenta estos aspectos: calidad de la educación, calidad del profesorado, calidad del producto y tamaño de la institución (Hirsch & Vidal, 2015). Con frecuencia estos indicadores marcan en nuestro país las pautas bajo las cuales se evalúa a los profesores e instituciones.

En la Universidad Autónoma de Nuevo León, las facultades y dependencias académicas se localizan en varias áreas del estado de Nuevo León, su centro neurálgico es el campus Ciudad Universitaria (municipio de San Nicolás de los Garza); existen otros campus en el área metropolitana (Mederos, Área médica) y otros más fuera de ésta (Linares y Anáhuac). En la actualidad, esta institución es la más grande del norte del país y la que ofrece mayor diversidad y cantidad de programas educativos, su matrícula total es superior a los 197 mil estudiantes, según datos de 2017. Cuenta con 6,928 docentes para desarrollar sus funciones institucionales y atender la operación de los 311 programas educativos que ofre-

ce. El 48% son profesores de tiempo completo (PTC), 49% de asignatura y un 3% son profesores de medio tiempo; casi la totalidad de los PTC posee estudios de posgrado (Informe del Rector, UANL, 2017: 25).

De esta forma y de acuerdo con ciertos indicadores, puede considerarse que los docentes poseen rasgos de excelencia, por su estatus laboral y académico definitivo y porque la gran mayoría tiene una formación académica de alto nivel (97%); no obstante, debe reconocerse que también ejercen docencia en la UANL un alto número de profesores con contratos por tiempo definido y otros, cuya contratación es menos formal, lo que eventualmente lleva a cuestionar el panorama oficial que se ofrece. Más allá de este señalamiento, en general todos los profesores y profesoras se rigen y acotan, si es necesario, por los lineamientos establecidos en la Ley Orgánica y los reglamentos o programas derivados de ese documento, incluyendo el Modelo Educativo y Académico.

## 5. Método y materiales

La investigación que se realiza es de tipo descriptiva, con base en una encuesta cuya población son los profesores de la UANL, a partir de una muestra aleatoria simple. Se busca dar respuesta a los planteamientos sobre excelencia que contiene el instrumento aplicado y determinar cuál o cuáles son los indicadores que más destacan como definatorios de dicha excelencia, según su percepción. No busca dar explicaciones de causa - efecto, pero si puede establecer relaciones entre algunos datos obtenidos y las categorías, lo que eventualmente lleva a algunas interpretaciones, pero por ahora solo en relación a lo observado y en función de los marcos reglamentarios. Se espera que esta investigación aporte conocimiento sobre los profesores y en el tema de la excelencia en la UANL.

Para llevar a cabo esta investigación se aplicó un cuestionario sobre la excelencia del profesorado universitario, cuyo original, *Cuestionario para la selección de indicadores de la excelencia docente universitaria* de Fernández-Cruz & Romero (2010) fue elaborado en la Universidad de Granada y aprobado para su utilización en la UNAM con fines comparativos. Para su aplicación en la UANL ha sido facilitado por la Dra. Anita Cecilia Hirsch Adler, responsable del proyecto sobre excelencia en el IISUE-UNAM. El cuestionario, consta de una primera parte de datos y dos preguntas abiertas: 1. ¿Cuáles considera usted que son los 5 valores básicos que la universidad debería promover con sus académicos?; 2. Indique usted ¿cuáles son los cinco principales rasgos de “ser un buen profesor universitario”? En el siguiente segmento, el más amplio, se incluyen diez dimensiones sobre la enseñanza y prácticas académicas, y cada una de ellas tiene diez proposiciones, lo que hace un total de 100. Se presenta como una escala valorativa de cuatro grados que van desde, 1=Irrelevante hasta 4=Muy relevante.

Todos los rubros representan categorías e indicadores importantes para valorar la excelencia del profesorado.

Se agregaron dos preguntas abiertas al final: ¿Cómo influyen sus proyectos de investigación en sus actividades de docencia y tutoría? ¿Cuáles son los temas que en la UANL le preocupan como profesor(a)? La idea de estas preguntas es reforzar algunas de las proposiciones ya incluidas en la escala.

Dado que el levantamiento apenas terminó en el mes de junio, por ahora se analizaron 108 cuestionarios correspondientes a Ciudad Universitaria mediante el SPSS, versión 20.0, algunos de los resultados se comparten en este escrito. De los 108 cuestionarios, 51 son de mujeres y 87 de hombres (de Ingeniería Civil todos son hombres). En la UANL el número de estudiantes mujeres es ligeramente superior al de hombres. Por otro lado, como se aclaró antes, si bien el proyecto de Hirsch (IISUE-UNAM) aborda principalmente a los docentes de posgrado, en la Universidad Autónoma de Nuevo León, el instrumento se aplicó tanto a maestros de posgrado como de licenciatura, esto porque en esta institución los docentes imparten clase en ambos niveles y no son exclusivos de uno u otro. Los instrumentos fueron suministrados a maestras y maestros de once facultades del campus citado y en el análisis preliminar se revisaron los datos generales de los diez rubros o categorías que contiene el instrumento.

## **6. Rasgos y valores de excelencia en los profesores universitarios**

En los documentos institucionales como la Visión 2020 UANL (2011), el Plan de Desarrollo Institucional UANL 2012-2020, en el Modelo Educativo y el Académico (2015), se consigan los lineamientos que orientan el trabajo académico y administrativo mediante, por ejemplo, los valores y rasgos que se espera asuman y cumplan los sujetos participantes; además, para el ejercicio de la docencia, la investigación, la gestión y la tutoría existen una serie de características o rasgos que se consideran necesarios para su desempeño. En la UANL, los valores asociados al quehacer institucional y que por ende, deben reflejarse en el trabajo de los docentes, son: verdad, equidad, honestidad, libertad, solidaridad, respeto a la vida y a los demás, paz, respeto a la naturaleza, integridad, comportamiento ético y justicia (Visión 2020-UANL, 2011: 6-7). Los valores se retoman tanto en el Modelo Educativo como en el Académico (2015), y son la base de las funciones y roles que han de cubrir los docentes.

En estos dos aspectos, la “ética profesional” aparece como el valor más apreciado por los maestros, ya que es el que más menciones tiene en este rubro, y, en cuanto a los rasgos, aparecen dos con el mismo número de menciones: “predicar con el ejemplo” (considerado en los documentos mencionados, aunque no de

forma explícita) y “profesionalismo” (equivalente a profesionalidad o características idóneas de un profesional o profesionista).

## 7. Indicadores de la excelencia del profesorado

El siguiente apartado del cuestionario es una escala de valoración –que ya se mencionó antes– que plantea al informante una serie de indicadores agrupados bajo diez temáticas (lo que da un total de 100 proposiciones), y se proporciona la siguiente escala: Irrelevante = 1; No muy relevante = 2; Relevante = 3; Muy relevante = 4. Sobre este apartado, y dado que es un primer acercamiento, se aporta el dato global de cada categoría del cuestionario, y el dato particular de dos de las proposiciones de cada una de esas categorías, la de mayor y la de menor porcentaje en la escala 4, equivalente a *Muy relevante*. Respecto de los temas importantes que comprende el desempeño profesional en la Universidad, las y los profesores aportan lo siguiente:

**A. La Visión de la enseñanza.** Esta categoría contiene aspectos como: la valoración que hacen de su profesión, el grado de satisfacción que tiene de lo que hace, la forma en que implica a sus estudiantes, la valoración que sus estudiantes hacen de su docencia, forma en que vincula su trabajo con otras áreas. Se obtuvo un promedio global simple de 59.6%, considerando solo la columna de *Muy relevante*. Los enunciados en que coinciden el mayor número de profesores es: “Considera tan importante la preparación como el desarrollo de las clases” con 85.2% y “Conoce la materia que enseña” con 82.2%. El ítem que en esta casilla de valoración obtiene una menor incidencia, es “Concede gran importancia a su propia investigación en el programa de la asignatura” con 38.9%.

**B. Necesidades formativas de los estudiantes,** obtiene un 49.16% general. Algunas de las proposiciones que se ofrecen en esta categoría son: conocer las expectativas de los estudiantes, promover que ellos se responsabilicen de su aprendizaje, conocer sus características, intereses y estilos de aprendizaje y acompañarlos en ciertos procesos académicos. Las proposiciones más alta y la más baja en *Muy relevante* son: “Se preocupa de motivar a sus estudiantes y mantener su interés por la asignatura” con 71.3% y “Conoce las expectativas de sus estudiantes en relación con el posgrado” con 29.6%.

**C. Conocimiento del contexto,** en un promedio general simple, este rubro obtiene 55.47% y comprende aspectos como: vincula tareas de gestión e investigación en su docencia, se coordina con compañeros que imparten la misma asignatura, enfrenta los obstáculos que dificultan su desarrollo profesional, se muestra flexible, se preocupa por las relaciones humanas y por crear un buen clima en clase y establece conexiones entre el mundo profesional y el universitario. Las proposiciones en *Muy relevante* que destacan de esta categoría son: “Se preocupa

de ofrecer una enseñanza de calidad, aunque la universidad no se lo reconozca” con 77.8% y “Anteponer la formación de los estudiantes a intereses institucionales, grupales e individuales” con 38.9 %.

**D. Planificación y organización de la materia** o asignatura, obtiene un 58.44% de promedio global; comprende proposiciones como: busca desarrollar la creatividad y valores de los estudiantes, selecciona la bibliografía pertinente y de fácil acceso, adapta su metodología a los estudiantes, planifica y diseña las actividades pertinentes a los objetivos, adapta los materiales de enseñanza. Las proposiciones que destacan como *Muy relevante* son: “Actualiza regularmente la programación de su/sus asignaturas” con 70.4% y “Planifica su asignatura y toma decisiones sobre ella en colaboración con sus colegas” con 46.3%.

**E. Desarrollo de la enseñanza**, genera un promedio global de 59.52%. Comprende aspectos como: Promueve el juicio crítico, la reflexión, el diálogo y el debate, así como el desarrollo de destrezas instrumentales sin dejar de lado la seriedad y exigencia de su función, anima a los estudiantes a que desarrollen su propio potencial y utiliza materiales y recursos didácticos adaptables. Aquí las proposiciones que aparecen con mayor y menor porcentaje, respectivamente, son: “Se apasiona con su profesión y la transmite al alumnado, fomentando el compromiso con la materia” con 73.1% y “Se cuestiona la utilidad de las metodologías y busca alternativas con colegas y alumnos/as” con 44.4%.

**F. Capacidad comunicativa**, cuyo promedio global es 55.27%. Algunos aspectos que contiene son: Crea un ambiente de cordialidad y comunicación fluida, estimula las discusiones sobre los proyectos de trabajo, establece canales de comunicación adecuados para proporcionar a sus estudiantes información de su proceso de aprendizaje, relaciona a sus estudiantes con otros profesores y especialistas y utiliza en su enseñanza lenguajes variados (discurso oral, escrito, gráfico, etc.). Destacan las siguientes proposiciones con mayor y menor porcentaje, respectivamente, en *Muy relevante*, “Se asegura de que sus estudiantes le entiendan” con 73.1% y “Discute con sus estudiantes los éxitos y problemas que se presentan durante la implementación de innovaciones en la docencia” con 39.8%.

**G. Apoyo individual al aprendizaje** con un promedio de 35.17%. Se relaciona principalmente con la tutoría y contempla aspectos como: Considera la tutoría como un excelente recurso para completar el trabajo docente, estimula la asistencia de sus estudiantes a la tutoría, cumple los horarios de tutoría, ofrece una atención especial a estudiantes con problemas de aprendizaje y utiliza la entrevista en grupo para orientar los trabajos colectivos. La proposición con mayor incidencia en *Muy relevante*: “Considera la tutoría como un excelente recurso para completar el trabajo docente” con 51.9%. Igual en *Muy relevante* con menor porcentaje está “Utiliza la tutoría para atender situaciones personales de sus estudiantes aunque no estén directamente relacionados con la docencia” con 29.6%.

**H. Evaluación**, 59.25% es el promedio global. Aquí destacamos estos aspectos: valora positivamente la asistencia a clases y a otras actividades del programa, acuerda con sus estudiantes los criterios de evaluación, asume que la evaluación requiere un juicio basado en evidencias, informa a sus estudiantes de los problemas más comunes encontrados en la evaluación y reflexiona acerca de los dilemas éticos que se presentan en situaciones de reprobación. Las proposiciones más alta y más baja en *Muy relevante* son: “Evalúa de acuerdo con criterios previamente fijados y conocidos por los estudiantes” con 71.3% y “Ofrece alternativas a los/las estudiantes que obtuvieron una evaluación baja” con 46.3%.

**I. Innovación de la enseñanza y actualización docente**, este tema alcanza un promedio global simple de 64.99%. Algunas de las proposiciones que contiene este rubro son: Se encuentra motivado por la formación continua, le preocupa la mejora de la calidad de su enseñanza, asiste a congresos, jornadas y otras reuniones científicas, participa en proyectos de innovación docente y se forma y se actualiza en aspectos didácticos. Aquí con el mayor porcentaje en *Muy relevante* está “Se preocupa por su autoformación docente” con un 81.5% y con menor puntaje: “Presenta aportaciones didácticas en publicaciones periódicas” con 40.7% (al parecer, investigar y publicar no es un asunto prioritario para muchos).

**J. Autoevaluación**, este apartado promedia un 61.48% en general y comprende aspectos como: Se conoce a sí mismo como docente, siendo capaz de apreciar sus debilidades y puntos fuertes, posee una elevada autoestima, examina el grado en que conecta sus clases con el mundo profesional, somete a autoanálisis su conocimiento y destrezas en diversas situaciones didácticas y analiza el clima de clase y el nivel de cordialidad, respeto y calidez en su relación con sus alumnos. Las proposiciones que aparecen con mayor y menor porcentaje en *Muy relevante*, son, respectivamente: “Reflexiona sobre su práctica docente para mejorarla” con 81.5%; y la de menor porcentaje en esta calificación es “Analiza sus relaciones con los colegas de posgrado” con 36.1%.

Los profesores y profesoras de la UANL, se decantan por ciertos aspectos relativos a sí mismos como docentes, posiblemente porque son los que les reportan beneficios directos, tangibles u observables; ahí es donde se manifiesta mayormente la excelencia (véase tabla 1 al final). Se pueden observar además, dos categorías o rubros cuya calificación o promedio global simple (recuérdese que cada una tiene diez proposiciones), es bajo, se trata de “Necesidades formativas de los estudiantes” (49.16%) y “Apoyo individual al aprendizaje” (35.17%). En un enfoque educativo centrado en el estudiante, sin duda que es apremiante conocer las causas o motivaciones que llevan a estos resultados. No obstante, ello será motivo de la fase de entrevistas que se realizará posteriormente en esta investigación.

## 8. Conclusiones

Uno de los hechos casi indiscutible, es que los roles y funciones de los profesores han cambiado en los últimos tiempos, lo que les representan con frecuencia posibilidades y quizá algunas limitaciones, ya que algunos logran adaptarse muy bien, otros enfrentan dificultades de diverso tipo, debido a ello –además del contexto general que se ha complejizado– es que resulta relevante conocer sus ideas y percepciones sobre su actividad docente. La excelencia, como afirma Eduardo García-Jiménez (2016), es un valor esperado, pero no un valor que se da por supuesto, por tanto, las universidades tienen que garantizarlo y con ello se quiere reconocer que los profesores no actúan solos, lo hacen en un marco institucional, así que es fundamental que se les apoye para su mejora continua.

Pues bien, lo que hasta ahora aparece en los 108 cuestionarios procesados sobre la excelencia del profesorado, nos permitió consignar las proposiciones mencionadas arriba, tanto en la descripción de cada rubro como en la tabla que se incluye al final y son las que destacan en la valoración *Muy relevante*. Para los buenos profesores la preparación es tan importante como el desarrollo de las clases; se preocupan de motivar a sus estudiantes y mantener su interés por la asignatura; tratan de ofrecer una enseñanza de calidad, aunque la universidad no se los reconozca; actualizan regularmente la programación de su/sus asignaturas; se apasionan con su profesión y lo transmiten al alumnado, fomentando el compromiso con la materia; se aseguran de que sus estudiantes les entiendan; discuten con sus estudiantes los éxitos y problemas que se presentan durante la implementación de innovaciones en la docencia; consideran la tutoría como un excelente recurso para completar el trabajo docente; evalúan de acuerdo con criterios previamente fijados y conocidos por los estudiantes; se preocupan por su autoformación docente y reflexionan sobre su práctica docente para mejorarla.

Por otro lado, aunque estudiar un posgrado es un tema generalizado y un nivel de estudios casi natural para muchos estudiantes hoy en día, en la licenciatura es posible que los profesores o profesoras solo traten el tema con sus estudiantes de forma esporádica o tangencial. Ahora bien, en cuanto a preocuparse de ofrecer una enseñanza de calidad aunque la universidad no se lo reconozca, equivale a tener presente que la docencia es una profesión de servicio, por lo que es relevante mantener claros los objetivos que contiene, aunque a veces el contexto institucional o social sea un tanto adverso. Actualizarse en su función, así como hacerlo con sus programas y materiales son prácticas comunes y casi permanentes dentro de las instituciones de educación superior hoy en día, de hecho se establece una cierta supervisión y control sobre procesos como planificación, actualización y trabajo colegiado de los profesores, amén de que las evidencias son útiles para acceder a ciertos sistemas de reconocimiento. No

obstante, debe reconocerse que no siempre se cumple cabalmente, e incluso, que hay quienes no manifiestan un claro interés –seguramente habrá razones diversas - por actualizarse.

Para finalizar, es de destacarse que existe en general una buena percepción de los aspectos positivos que rodean el ejercicio de la profesión en la universidad, aunque se observa que en algunas proposiciones clave, los profesores se pronuncian con menos énfasis en la opción *Muy relevante*, esto último puede ser producto de una cierta insatisfacción profesional o institucional o falta de claridad o desconocimiento sobre la profesión que desempeñan. Así, destacan sobre todo, las percepciones que se refieren al posgrado (los profesores que hicieron el cuestionario son principalmente de licenciatura o pregrado) y las relacionadas con las situaciones relativas a la atención más puntual de los estudiantes en sus problemas personales, es decir, la tutoría. Al parecer se cumple bien con “atender” a todos en un aula, aunque la tutoría parece ser insuficiente; valer decir que este aspecto ha tenido algunas dificultades para desarrollarse de forma puntual en la UANL.

TABLA 1. DATOS DEL CUESTIONARIO SOBRE LA EXCELENCIA  
DEL PROFESORADO DE LA UANL.  
INSTRUMENTOS PROCESADOS: 108 (11 FACULTADES)

<b>Criterios (ordenados según porcentajes: de mayor a menor)</b>	<b>Promedio simple de cada indicador</b>	<b>Indicador más alto en Muy relevante</b>	<b>% según la incidencia</b>
I. Innovación de la enseñanza y actualización docente.	64.99%	Se preocupa por su autoformación docente	81.5%
J. Autoevaluación.	61.48%	Reflexiona sobre su práctica docente para mejorarla	81.5%.
E. Desarrollo de la enseñanza.	59.52%	Se apasiona con su profesión y la transmite al alumnado, fomentando el compromiso con la materia	73.1%
H. Evaluación.	59.25%	Evalúa de acuerdo con criterios previamente fijados y conocidos por los estudiantes	71.3%.
A. Visión de la enseñanza	59.6%	Considera tan importante la preparación como el desarrollo de las clases	85.2%.
D. Planificación y organización de la materia.	58.44%	Actualiza regularmente la programación de su/sus asignaturas	70.4%
C. Conocimiento del contexto.	55.47%,	Se preocupa de ofrecer una enseñanza de calidad, aunque la universidad no se lo reconozca	77.8%.

---

F. Capacidad comunicativa,	55.27%	Se asegura de que sus estudiantes le entiendan	73.1%.
B. Necesidades formativas de los estudiantes.	49.16%.	Se preocupa de motivar a sus estudiantes y mantener su interés por la asignatura	71.3%.
G. Apoyo individual al aprendizaje.	35.17%	Considera la tutoría como un excelente recurso para completar el trabajo docente	51.9%.

---

Nota: Elaboración propia a partir de la información de los cuestionarios analizados (gchg, 2018).

## 9. Referencias bibliográficas

- BAIN, K. (2007), Lo que hacen los mejores profesores, Universitat de Valencia, Valencia, España. Recuperado 29 de marzo de 2016 de: <<http://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Ken%20Bain,%20Lo%20que%20hacen%20los%20mejores%20profesores%20de%20universidad.pdf>>
- BENAVIDES, B. & CHÁVEZ, G. (2017), Maneras de hacer didáctica de los profesores universitarios de excelencia, en *Praxis Sociológica* ISSN 1575-0817, No. 22, pp. 97-113. Universidad de Castilla - La Mancha. Disponible en: <https://es.calameo.com/books/0011617778ee53ae53afd>
- BENAVIDES, B. & VENCES, A. (2018), Rasgos de ser un buen profesor universitario según los académicos, en proceso de dictaminación en *Praxis Sociológica* ISSN 1575-0817.
- BOLIVAR, A. (2005), “El lugar de la ética profesional en la formación universitaria”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 24, enero-marzo, 2005, pp. 93-123. Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C., México.
- CULLEN, C. (2009), *Entrañas éticas de la identidad docente*, La Crujía ediciones, Buenos Aires.
- CHÁVEZ, G. (2017), “La excelencia del profesorado universitario. La visión de los estudiantes”, comunicación presentada en *ISA Forum*, Viena 2016. Abstract en: <https://isaconf.confex.com/isaconf/forum2016/webprogram/Paper80804.html>
- CHÁVEZ, G. & TREVIÑO, M. C. (2017), Ética y excelencia del profesorado: la mirada de los estudiantes, Congreso Nacional de Investigación Educativa, COMIE 2017, San Luis Potosí, México. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0510.pdf>
- DE MIGUEL, M. (1998), “La evaluación del profesorado universitario. Criterios y propuestas para mejorar la función docente”, consulta: 3 de marzo

- de 2018, <<http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulos-re315/re3150400463.pdf?documentId=0901e72b81270fd0>>
- FERNÁNDEZ-CRUZ, M. & ROMERO, A. (2010), Indicadores de excelencia docente en la Universidad de Granada, en *Revista portuguesa de pedagogía* 44(1) pp. 83-117. Recuperado de <https://digitalis.uc.pt/pt-pt/node/106201?hdl=4807> (consulta 30 de mayo de 2018).
- FERNÁNDEZ, T. (2006), Reseña de: El profesorado de educación superior. Formación para la excelencia de Peter T. Knight, en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 20, núm. 3, pp. 331-334 Universidad de Zaragoza, España.
- GARCÍA-JIMÉNEZ, E. (2016), “Concepto de excelencia en educación superior”, en *Educación Médica*, Volumen 17, Issue 3, July-September 2016, pp. 83-87. Elsevier. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2016.06.003>, consulta 27, julio 2018. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181316300754>
- GARZA, R. (2017), Informe del Rector/ Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. Recuperado junio 10, 2018. <http://www.uanl.mx/sites/default/files/documentos/general/uanl-informe-2017.pdf>
- HIRSCH, A., (2017), Ética profesional y excelencia del profesorado, ponencia en CNIE, de COMIE. San Luis Potosí, México. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0193.pdf>
- HIRSCH, A. & VIDAL, P., (2015), “La excelencia del profesor/a universitario en España y México”, proyecto de investigación, documento proporcionado por la Dra. Hirsch vía correo electrónico, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, IISUE-UNAM, Ciudad de México.
- KNIGHT, P.T. (2008), *El profesorado de educación superior. Formación para la excelencia*, Ediciones Narcea, Madrid.
- KNIGHT, P. T. (2005), *El profesorado de educación superior. Formación para la excelencia*, Ediciones Narcea, Madrid. Reseña sobre Knight. Recuperado junio 11, 2018 de: <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411311023.pdf>
- VILLA, A. (2008), “La excelencia docente”, Universidad de Deusto, Bilbao, en: <[http://www.revistaeducacion.mec.es/re2008/re2008\\_08.pdf](http://www.revistaeducacion.mec.es/re2008/re2008_08.pdf)> (consulta: 18 de marzo de 2018).
- UANL (1971), Ley Orgánica, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. Recuperado de: [http://transparencia.uanl.mx/secciones/normatividad\\_vigente/archivos/LyR09/01LeyOrganica.pdf](http://transparencia.uanl.mx/secciones/normatividad_vigente/archivos/LyR09/01LeyOrganica.pdf)
- UANL (2015), Modelo Académico, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. Recuperado de: <http://www.uanl.mx/sites/default/files2/Modelo-academico-licenciatura.pdf>

UANL, (2015), Modelo Educativo, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. Recuperado de: [http://www.uanl.mx/sites/default/files2/Modelo\\_educativo.pdf](http://www.uanl.mx/sites/default/files2/Modelo_educativo.pdf)

UANL (2011), Visión 2020. Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México. Recuperado de: <http://uanl.mx/utilerias/vision2020.pdf>

ZABALZA, M. A., (2009), “Ser profesor universitario hoy”, en *La cuestión universitaria*, 5, pp. 69-81, ISSN 1988-236x, en: <<http://tecnologiaedu.us.es/mec2011/htm/mas/3/31/47.pdf>> (consulta 18 de marzo 2018).

Recibido: 13/08/18

Aceptado: 15/11/18